



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**RASGOS PRESENTES DE LOS ESTADOS
PREDECESORES EN LAS REGIONES
ALEMANAS ACTUALES:**

Un estudio de *path dependence*

Estudiante: Francisco Riberas López

Director: Prof. Pablo Biderbost

Madrid, mayo, 2020

Índice

Introducción	3
Finalidad y motivos:	4
Objetivos y preguntas de investigación	6
Metodología del trabajo	7
Estado de la cuestión	10
Marco teórico	13
Análisis y discusión	15
Contexto histórico	15
- Desmembramiento y nacimiento de nuevos estados	15
- La vida bajo el Muro de Berlín	17
- El proceso de reunificación	22
Evolución del PIB per cápita por región	24
Otros datos económicos relevantes	28
Sociedad y rasgos políticos	30
Posibles factores determinantes	34
<i>Policy brief</i>	37
Conclusión	39
Bibliografía	41

Índice de tablas y figuras

Figura 1: Mapa de ocupación alemana después de la IIGM.....	16
Figura 2: PIB per cápita, por persona empleada de Alemania del este, 1936-2000	26
Figura 3: PIB per cápita de Alemania (Este-Oeste) post-unificación	27
Figura 4: Tasa de desempleo en Alemania del oeste.....	29
Figura 5: Evolución del desempleo por regiones y en total de Alemania (1995-2017) .	30
Figure 6: Mapa de Alemania por religiones	32
Tabla 1: Coste de la Guerra per cápita en Alemania hasta 1953	26

Índice de siglas

UE – Unión Europea

RFA – República Federal Alemana

RDA – República Democrática Alemana

DESTATIS – Oficina Federal Alemana de Estadística

INE – Instituto Nacional de Estadística

RRII – Relaciones Internacionales

PIB – Producto Interior Bruto

URSS – Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas

OTAN – Organización del Tratado del Atlántico Norte

SED – Partido Socialista de la RDA

SMAD – Administración Militar Soviética en Alemania

ONU – Organización de las Naciones Unidas

I+D – Investigación y Desarrollo

DAX – Principal Índice de Bolsa Alemán

THA – Fondo Fiduciario del proceso de reunificación

CDU – Christian Democratic Union

SPD – Social Democratic Party

AfD – Alternative for Deutschland

Introducción

En la actualidad, Alemania es conocida como un ejemplo de estado democrático, una de las economías más potentes del mundo y uno de los estandartes de la Unión Europea. Algo que resulta sorprendente si tenemos en cuenta la historia más reciente. El joven estado ha sido protagonista en las dos guerras mundiales (vencido en ambas), ha sido la sede de uno de los regímenes más atroces de la humanidad y, además, ha estado dividido en dos partes durante más de 40 años. Es precisamente en esto último, en lo que se centra el presente trabajo.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, hasta la caída del Muro de Berlín en 1989, Alemania estaba dividida en dos estados, uno socialista, y otro, capitalista. Esto fue el resultado de las conferencias de las potencias ganadoras y la ocupación posterior. Durante gran parte de la Guerra Fría, ambos estados fueron protagonistas de tensiones políticas y de alguna manera, actuaban como estados satélites de las grandes potencias del momento; la URSS y EEUU. Cuando finalmente y, por distintos motivos que ya analizaremos, tuvo lugar la reunificación, el nuevo Gobierno Federal se centró en converger la economía del este a la del oeste y buscar la unidad nacional. Este proceso ha resultado ser más desafiante de lo que inicialmente se pudo suponer.

Mientras que, en muchos estados, las diferencias económicas entre regiones se deben a climatología, densidad demográfica u otros factores incontrolables, en Alemania, estas diferencias entre este y oeste se deben a una combinación de factores, entre los que se encuentra la historia reciente. Algunas líneas de pensamiento la plantean como principal causa, mientras que otras, simplemente como un atenuante. Este estudio tratará de aportar objetividad a esta discusión a través del análisis de datos históricos y la revisión de la literatura.

El cuerpo del estudio se centrará en la economía, principalmente por dos razones. La primera tiene que ver con la objetividad de los indicadores. Siempre que las fuentes sean fiables, algo que no se puede dar por hecho en este caso, es difícil negar la imparcialidad de indicadores como el PIB per cápita. En segundo lugar, el estudio plantea el desempeño económico de la región, como una de las causas de la desunión y

heterogeneidad de la sociedad alemana actual. No obstante, otros aspectos sociales, políticos y culturales, serán tomados en cuenta en el estudio.

En vista a las conclusiones que extraigamos de la investigación, se planteará un *policy brief*, que como su nombre indica, será breve y concreto. En este apartado se pretende explicar algunas posibles líneas de actuación a través de la cual, el gobierno alemán, u otros organismos internacionales, pueden tratar de revertir la situación. Sólo así Alemania logrará, al fin, la independencia de un pasado conflictivo y podrá mirar al futuro con esperanza, ocupando una posición de liderazgo y ejemplo en Europa.

Finalidad y motivos:

Desde que un 9 de noviembre de 1989 cayera el muro de Berlín, el mundo ha concebido Alemania como un bloque férreo; un ejemplo de unidad bajo una mentalidad de esfuerzo y compromiso. Ciertamente es que los datos y estadísticas políticas y socioeconómicas del país son estables y alentadoras, y que Alemania ha demostrado ser una potencia económica, adoptando a su vez una postura de liderazgo en la UE. No obstante, como en muchos países desarrollados, existen grandes discrepancias entre regiones. Estas discrepancias suelen seguir un patrón. Robert Putnam, en *Para que la democracia funcione* (1993), explica cómo la tradición republicana del norte de Italia fue un factor determinante para hoy en día ser más rica y desarrollada que el sur, con una tradición monárquica. Este trabajo seguirá una lógica similar, pero centrándose en las diferencias existentes entre el este y el oeste de Alemania. Las razones de esta elección se explican a continuación.

El primer motivo es de tipo teórico. ‘Path dependence’ es un enfoque o un marco de referencia en el que un autor explica ciertas características de una determinada región u objeto de referencia, en base a aspectos de su historia o el ‘sendero’ adoptado. “*There is no doubt that the concept of path dependence provides a powerful perspective through which to highlight the importance of context, contingency and history in the economic process*” (Martin & Sunley, 2006, p7). Estas diferencias entre la antigua Alemania occidental y la antigua Alemania oriental no han sido profundamente estudiadas desde el

marco teórico de ‘path dependence’ y podría ser un prisma interesante desde el que observar y analizar la realidad en las dos ‘Alemanias’ actuales.

La segunda justificación está basada en la metodología aplicada. A partir de la recogida de datos a partir de institutos de estadística, se realizará una entrevista en profundidad con un experto en la materia, que permitirá ver la realidad desde un prisma más realista y aportará una mayor inmersión en la materia. En cuanto a la técnica de análisis, el estudio de caso permite tanto vincular ejemplos similares, como producir y comprobar hipótesis sin caer en la subjetividad (Flyvbjerg, 2006). Finalmente, técnicas de visualización de datos como los ‘scatter plots’, infografías e histogramas permitirán plasmar la realidad de una manera dinámica, permitiendo al lector sacar sus propias conclusiones sobre el tema en cuestión.

La finalidad de tipo práctica es una de las más relevantes en este trabajo. En el caso de que el resultado de la investigación sea tan revelador y preocupante como mis hipótesis iniciales plantean, mostrando grandes diferencias entre la antigua Alemania occidental y la antigua Alemania oriental; sería aconsejable que se tomaran medidas acordes a la situación. En este ámbito, existen principalmente dos organismos que tendrían tanto la responsabilidad como la capacidad de reaccionar ante dicha situación y promover políticas que busquen la equidad regional y la justicia histórica. En primer lugar, se encuentra el gobierno alemán, liderado por la figura imponente de la Canciller Angela Merkel que cuenta todavía con dos años más de legislatura para intentar revertir la situación. Por otro lado, y con un poder menos ejecutivo, encontramos a la UE, cuyas políticas e influencia podrían potencialmente presionar al gobierno alemán para buscar una solución si a este por alguna razón política no le interesase.

La última razón se puede considerar meramente política, pues este trabajo va a profundizar en la diferencia entre dos sistemas políticos opuestos, como son el comunismo y el capitalismo. No solo será interesante ver las diferencias económicas y sociales durante el periodo de división y hasta qué punto el sistema político es responsable de ellas; también analizaremos cómo, una época bajo el capitalismo o comunismo es capaz de condicionar el futuro de una región. Esto a su vez podría ayudar a determinar el punto de equilibrio entre ambos sistemas que a largo plazo más beneficia a un estado en los factores más relevantes. Para ello, sin embargo, es esencial saber distinguir entre las

diferencias que son atribuibles al sistema político y aquellas que se deben a otros factores (geográficos, demográficos, históricos, etc...)

Este trabajo también intentará arrojar luz sobre algunos de los problemas y dificultades que padece Alemania, un país, que, a ojos de la comunidad internacional, parece inquebrantable. La investigación a su vez procurará demostrar hasta qué punto la historia puede condicionar a un estado que a día de hoy parece sobresalir en la mayoría de los aspectos políticos y socioeconómicos. Estos motivos son los que van a guiar la investigación, el análisis y todos los procesos necesarios para llegar a unas conclusiones fundamentadas y que puedan aportar algo a la ciencia política y al pueblo alemán. Un pueblo, que no debería seguir pagando las cuentas de un pasado que desgraciadamente siempre les va a perseguir.

Objetivos y preguntas de investigación

El objetivo general de esta investigación es analizar el estándar de vida de regiones alemanas actuales a la luz de su pertenencia pasada a los bloques occidental (capitalista) y al oriental (comunista). Más concretamente, interesa estudiar la relación causal entre ellas. Del objetivo general, derivan unos objetivos más específicos:

- Describir la situación que ambas partes vivían antes de la unificación, así como el proceso de fusión. Para poder entender la influencia que una época tiene sobre el presente, es inevitable conocer esa época en detalle. La mayoría de historiadores coinciden en que la calidad de vida en la República Federal Alemana era muy superior a aquella de la República Democrática Alemana. Sin embargo, será clave verificar estos supuestos y de verdad profundizar en la sociedad y economía de estos estados para sacar conclusiones propias que permitan evaluar las hipótesis con objetividad. El proceso de unificación (que se puede considerar inacabado a día de hoy), es tanto o más relevante para abordar el tema. Entre otros motivos, algunas diferencias pueden surgir en el propio proceso y estas no se pueden atribuir a los regímenes previos. Tampoco habrá que descartar las propias razones de la separación, ya que entenderlas nos dará una perspectiva muy útil para comprender ambos estados.

- Comparar indicadores socioeconómicos y políticos de regiones que pertenecieron a RFA y RDA en el presente, así como su evolución desde la unificación. A través de DESTATIS (Oficina federal de estadística) y otras fuentes de datos, será interesante contrastar y analizar porqué distintas variables han evolucionado de tal manera a través del tiempo. Es muy probable que algunas diferencias en indicadores de calidad de vida que se detectarán en el comienzo de la unificación se hayan disminuido más que otros que hayan podido pasar más desapercibidos.
- Proponer posibles soluciones a desigualdades entre regiones alemanas. Mediante el estudio de casos similares y aplicando esos conocimientos a el caso en cuestión, se buscará la propuesta de políticas que permitan equilibrar el territorio alemán en las variables más relevantes. Estas recomendaciones irán dirigidas tanto a Alemania como a la UE, así como cualquier otro estado que, mediante su política exterior y el comercio, sea capaz de ejercer influencia sobre Alemania.

A partir de estos objetivos podemos plantearnos una pregunta de investigación; ¿Existen muchos rasgos de los estados alemanes predecesores presentes en las actuales regiones alemanas? La hipótesis inicial es aquella que presume que la antigua pertenencia a los bloques occidental y oriental podría haber conducido a desigualdades evidentes en aspectos económicos tales como espíritu emprendedor y desarrollo empresarial.

Metodología del trabajo

A lo largo del trabajo, el objetivo principal será mantener la objetividad, asegurando que todas las fuentes son fiables y lo más objetivas posibles. Asimismo, se debe buscar una gran cantidad de datos e información, lo que puede comprometer el objetivo principal. Para intentar compatibilizar ambos objetivos, se plantea una metodología de trabajo esquematizada que llevada a cabo rigurosamente, aporte al trabajo tanto legitimidad, como practicidad. Esta estará compuesta de tres partes.

La primera son las técnicas de recogida de datos, que a su vez se pueden dividir en la búsqueda de fuentes de información y en el proceso de filtro o selección. Para la primera parte, es importante conocer las preguntas de investigación que mencionamos en el apartado anterior. Si lo que buscamos es información, tanto histórica, como actual, de indicadores reveladores de la economía y sociedad alemana, entonces los institutos de estadística nacionales suelen ser un buen punto de partida. En el caso alemán, la oficina federal de estadística se llama DESTATIS y su página web¹, como en la del INE español, permite comparar datos y analizar su evolución histórica.

Se extraerán datos de otras fuentes como libros y artículos de opinión de historiadores reconocidos, que además de aportar información, muestren puntos de vista distintos. En este aspecto, es importante reconocer la subjetividad de un autor. Por ejemplo, un autor pro-soviético, podría argumentar que la calidad de vida en RDA no era inferior que en RFA, basándose incluso en datos sesgados del régimen. Esto aplica también a la entrevista que se realizará a un experto en la materia, cuya experiencia es necesaria tener en cuenta.

El filtro de datos es esencial para no aboradar al lector con información que no sea absolutamente relevante al tema en cuestión. Muchas veces los trabajos demasiado exhaustivos en datos llegan a saturar al lector y hacerle incluso dudar del tema y opinión principal. De alguna manera, es importante dejar que el lector tome su propia opinión del tema en cuestión a partir de información y reflexiones del autor. Para ello, evidentemente, la información debe ser veraz, subjetiva y relevante.

La segunda parte de la metodología son las técnicas de análisis de datos. En muchos casos, nos basaremos en teorías de RRII y las aplicaremos al caso en concreto; o lo que se llama una metodología deductiva. Esto podría resultar útil para ideas concretas de las cuales no haya habido casos históricos muy similares y sacar conclusiones en base a ellos no tendría sentido. También podría ser interesante basarse en un modelo teórico para demostrar que, en muchos casos, las generalizaciones no aplican y que lo que haya podido suceder en un pasado con unas circunstancias distintas puede no ser útil para analizar la cuestión.

¹ Disponible en: www.destatis.de

No obstante, la mayor parte del análisis en este trabajo seguirá una metodología inductiva, a través del estudio de caso. Lo realmente práctico de esta manera de analizar los datos, es la ausencia de necesidad de relacionarlos a hipótesis previas, aportando nuevas teorías que probablemente no se hayan planteado con anterioridad. Walton (1992) afirma: “Los estudios de caso suelen producir la mejor teoría”. Aun así, hay que ser muy meticulosos a la hora de generalizar a partir de casos concretos y nunca buscar verificar lo que deseamos que sea cierto. De hecho, a veces, solo tenemos que mantener nuestros ojos abiertos y mirar cuidadosamente a casos individuales – no con la esperanza de probar nada, sino con la esperanza de aprender algo (Eysenck, 1976).

El estudio caso es ideal para lo que Karl Popper llama ‘falsificación’. Esto básicamente quiere decir que con un único caso que no cumpla con la proposición o la teoría, entonces esta debe ser o revisada o directamente desconsiderada. Flyvbjerg (2006) lo explica: “El estudio de caso es apropiado para identificar ‘cisnes negros’, por su aproximación al detalle: lo que a veces aparenta ser ‘blanco’ resulta, tras examinación en detalle, ser ‘negro’”. Para el caso en cuestión, será interesante ver como muchas de las asunciones que hagamos sobre la relación entre elementos de las ‘antiguas Alemanias’ y la actual, se desmoronan al encontrar casos que los desmientan o al menos, nos hagan planteárnoslo de nuevo. Por ejemplo, podríamos suponer que no hubo ataques terroristas en la RFA. Esto podría llevarnos entender porque hay más tranquilidad, confianza o seguridad en Alemania occidental. Si por el contrario encontramos que sí hubo ataques terroristas en la RFA, entonces la propuesta, junto con el razonamiento posterior resulta inválido e invita a la revisión.

La última parte de la metodología está compuesta por las técnicas de visualización de datos, cuya importancia a la hora de interactuar con el lector es irrefutable. Muchas veces son los gráficos que dan soporte a la investigación los que de verdad captan la atención del lector. El estudio está compuesto por datos tanto cualitativos (entrevistas, artículos, opiniones) como cuantitativos (estadísticas, índices económicos, etc...), por lo que los gráficos deben de representar ambos. Para ello, los histogramas, infografías y ‘scatter plots’ pueden ser adecuados.

Estado de la cuestión

Una de las principales razones detrás de la elección del tema, fue la escasez de investigación y trabajo previo respecto a la materia. Esto le da al trabajo un interés adicional ya que muchas de las reflexiones y conclusiones a las que se llegue, no han sido plasmadas en un trabajo con anterioridad. No obstante, hay autores que en cuyas obras; que trataremos a continuación; tratan sobre cuestiones parecidas en esencia. Estas obras son las que nos ayudarán a entender el camino ya recorrido y nos trazarán la dirección de los siguientes pasos. Estas obras se pueden dividir entre aquellas que explican las diferencias históricas de los dos regímenes, aquellas que analizan la situación actual y aquellas que, sin tratar sobre el tema en cuestión, analizan un fenómeno similar en otro ámbito o región.

En cuanto a estas últimas, profundizaremos en ellas en el ‘Marco Teórico’. Estas son obras que, sin tratar de Alemania, analizan variables similares y que además los hacen refiriéndose al pasado. Pueden centrarse en otros países o regiones, en compañías o unidades económicas o en organizaciones de distinta índole, pero siempre basándose en “path dependence” o dependencia de trayectoria.

Quizás en el ámbito donde más información encontremos sea en lo referente a la situación que se vivía en los antiguos regímenes. Sin embargo, y como suele pasar en los regímenes autocráticos, la información sobre la antigua Alemania oriental será más reducida. De la misma manera, fuentes occidentales que describan la situación podrían estar condicionadas, describiendo la situación peor que la realidad, en aras de comprometer y perjudicar una Unión Soviética ya decadente. Por ello, habrá que ser meticuloso y precavido a la hora de atribuir o negar legitimidad a autores, especialmente los que traten sobre la RDA.

Respecto a la situación en la RFA, existe un libro que describe con gran ímpetu la historia de éxito de la transición democrática y evolución económica de la República Federal: “The Bonn Republic” de A.J. Nichols. Si bien es cierto que el autor se centra en la RFA, también deja sutiles comparaciones con su vecina del este, que nos aportan un prisma interesante para conocer la realidad de la época. De acuerdo con el autor, Alemania Occidental experimentó este crecimiento económico en un clima internacional

inestable y frente a todo pronóstico, se volvió una referencia política y económica para el resto de Europa. A su vez, la RDA se sumó en una gran depresión económica y social de la cual no logró salir y que no hacía más que enfatizar la victoria del capitalismo. No obstante, el autor de este libro, A.J. Nichols, era uno de los “germanistas” líderes en Reino Unido y como hemos dicho antes, es esencial conocer distintos puntos de vista para dirigirse al tema en cuestión.

En el otro lado del espectro, encontramos el caso de William Glenn Gray, que en su libro *“Germany’s Cold War: The Global Campaign to Isolate East Germany”*, ofrece una visión más retorcida del régimen alemán del oeste. En ella, los líderes de la RFA nunca aceptaron la división de su país y tachaban a la RDA como una marioneta de las fuerzas ocupantes soviéticas. “Con el apoyo de Reino Unido, Francia y Estados Unidos, aplicaron presión política y financiera para asegurarse de que no fuera reconocido como estado por ningún país de fuera del mapa comunista” (Glenn Gray, 2003). Desde este otro prisma se podría argumentar que la diferencia de desarrollo aparente entre ambos regímenes, no se debe tanto a el efecto del capitalismo - comunismo, sino a la influencia de las relaciones diplomáticas de un estado y otro.

Todo esto nos puede ayudar a ilustrar la situación de la época y a entender mejor ambos regímenes. Como hemos visto anteriormente, esto es solo una pequeña parte del trabajo, un trabajo que pretende ir mucho más allá. Si nos centramos en autores que investigan o explican diferencias en desarrollo de las dos Alemanias, la lista se hace más pequeña. Si además buscamos aquellos que lo hagan basándose en los antiguos regímenes, todavía más. A continuación, desarrollaremos algunas de estas obras y explicaremos qué podemos aprender de ellas y en qué aspectos conviene seguir investigando.

Uno de los más interesantes y relevantes artículos sobre la materia, es el escrito por Robbert Maseland, en 2008. En su artículo, *“Does Germany have an East-West Problem? Regional Growth Patterns in Germany since Reunification”*, el autor analiza si efectivamente existe tal diferencia y si esta se debe a la división. La conclusión a la que se llega en este estudio es básicamente que no existe una diferencia de crecimiento entre el este y el oeste de Alemania, sino que las zonas periféricas más pobres son las que crecen a más velocidad. Como la mayoría de estas zonas se encuentran en el este de

Alemania, debido sobre todo a la RDA, puede parecer que hay una diferencia este-oeste, cuando realmente, la diferencia de crecimiento se debe más a una cuestión núcleo-periferia.

Probablemente el artículo que más similitudes tenga en cuanto a contenido y perspectiva con este trabajo, sea *“Eastern Germany’s economic development revisited: path dependence and economic stagnation before and after reunification”* de Ulrich Blum (2013). En él, el autor realiza un viaje en el tiempo, analizando la evolución en términos de PIB de las economías de Alemania Oriental y Occidental.

Para empezar, se argumenta que, en la RDA, las condiciones de partida, en la posguerra, eran todavía peores de lo que se consideraban, dejando graves problemas estructurales que a día de hoy se siguen notando (Blum, 2013). Luego se analizan los deterioros de la economía derivados de políticas de centralización y de subsidio durante los años 70, que dieron lugar a crisis en la balanza de pagos en 1981 y 1988. Finalmente, pese a una breve época de desarrollo económico precedida por la reunificación, los niveles de ingresos en el este de Alemania se estancan en aproximadamente el 70% de los del oeste de Alemania (Smolny, 2003).

Si bien es cierto que este artículo incorpora un trabajo cuantitativo muy exhaustivo, que nos permite entender los niveles de producción y renta de los dos regímenes antes y después de la reunificación, también lo es que su falta de conclusiones deja abierto distintos frentes. Para empezar, el trabajo no se centra en analizar la situación de Alemania Occidental, sino que solo la usa de referencia. Hacerlo podría desvelar correlaciones interesantes, además de aportar elementos clave en la discusión capitalismo – comunismo. A su vez, analizar el mítico *“wirtschaftswunder”* o el “milagro económico” de la RFA, podría tener una gran relevancia práctica en perspectivas de una inminente recesión global, como la que predicen los economistas actuales.

En segundo lugar, la fecha de redacción del artículo, el año 2012, nos deja la posibilidad de seguir investigando y revisar si la tendencia que llevaba entonces, sigue en pie, o, por el contrario, se ha revertido. Finalmente, la finalidad de este trabajo parece ser distinta, ya que no ofrece soluciones prácticas a estos problemas o diferencias estructurales en Alemania. Al centrarse básicamente en elementos de producción y renta

(algo en empleo), es difícil interpretar en que aspectos de la sociedad está repercutiendo más dicha situación. En conclusión, este artículo es un gran punto de partida para el tema en cuestión, pero unas diferencias estructurales permiten la revisión y ampliación de la investigación.

Marco teórico

La diferencia en desarrollo económico y político del este y oeste de Alemania se puede achacar a distintas teorías. Muchos autores argumentan que esto se debe a la dotación de factores de producción, incluyendo unas tierras más fértiles y una mano de obra más cualificada. Otros lo vinculan específicamente a el hecho de que la mayoría de las sedes de las grandes empresas alemanas están en el oeste del país. Existe otro grupo de autores que se centran en la interpretación de la evolución histórica de la realidad. Este marco teórico o manera de observar la realidad se llama *path dependence*, que al español se puede traducir como dependencia del camino, dependencia de recorrido o dependencia de la trayectoria.

Path dependence es la dependencia de sucesos económicos determinados por eventos pasados, en vez de condiciones actuales. En un proceso de estas características, la historia importa, al tener una influencia duradera. Las elecciones tomadas en la base de condiciones transitorias pueden persistir mucho después de que estas condiciones cambien (Puffert, 2008). Es una idea especialmente útil cuando otros factores comunes no parecen explicar ciertos fenómenos. En este caso, debido a la importancia histórica de la división de Alemania y la posterior caída del muro en 1989, parece impensable dejarlos fuera de la ecuación.

No obstante, otras posibles causas también serán analizadas durante la investigación. Muchas veces, economías regionales se estancan en recorridos de desarrollo que pierden dinamismo, mientras que otras parecen poder escapar de estos peligros y reinventarse a través de sucesivos nuevos recorridos o fases de desarrollo. Por ello, la cuestión de “creación de recorridos” es igual de importante que la dependencia de recorrido, aunque esta raramente se discute (Martin & Sunley, 2006).

Dos libros tuvieron una influencia muy positiva en la elección de *path dependence* como marco teórico para el trabajo. El primero de ellos es “Por qué fracasan los países” de Daren Acemoglu y James A. Robinson. La idea principal de este libro se basa en las instituciones extractivas e inclusivas. El desarrollo de los países viene determinado por estas y a su vez, la historia tiende a determinar las cualidades de las instituciones.

Lo que aplica para nuestra investigación es que los autores también argumentan que se puede “pasar de unas instituciones extractivas a unas inclusivas, pero que para ello hace falta voluntad política, un sentido de estado extremadamente arraigado y altas dosis de patriotismo” (Acemoglu & Robinson, 2012). Es decir, la obra se basa en el *path dependence* pero los autores ven posible una reversión de la situación si los valores de la sociedad y la esfera política son los adecuados. Esto es fácilmente extrapolable al caso de Alemania, aunque al tratarse de la reunificación, los valores para revertir la situación en Alemania del este son un poco distintos. Más adelante se profundizará más en esto.

El otro libro que claramente inspiró la elección de *path dependence* como marco teórico es “Para que la democracia funcione: Las tradiciones cívicas en la Italia moderna”, de Robert Putnam (1994). Esta obra, descrita previamente en apartados del trabajo, muestra la relación causal entre el sistema de gobierno en una determinada época y el desarrollo político y económico de otra. En este caso se centra en Italia y los modelos de gobierno previos son el republicanismo y la monarquía. Los resultados muestran una sorprendente correlación entre el sistema de gobierno pasado, o la tradición política, y la calidad de la democracia en los gobiernos regionales actuales.

Es evidente que el tema de estudio de la obra es más subjetivo e interpretable que el que estudiamos en este trabajo. Mientras que, en este estudio, los datos numéricos tratan de restar interpretación del autor, en “Para que la democracia funcione: Las tradiciones cívicas en la Italia moderna”, la naturaleza subjetiva del desempeño institucional y el comportamiento cívico, hace que cada lector pueda sacar unas conclusiones muy distintas a través de una misma información. Pese a las aparentes diferencias, la metodología de ambas obras será similar y el marco teórico aplicado, prácticamente idéntico.

Análisis y discusión

Contexto histórico

- Desmembramiento y nacimiento de nuevos estados

La partición de Alemania es resultado directo de la Segunda Guerra Mundial y de las atrocidades cometidas por los Nazis a lo largo de ella. Por otra parte, desde el siglo XVI, los políticos franceses estaban convencidos de que la separación de Alemania era la mejor manera de traer estabilidad en Europa y de reducir el poder del país bávaro. La idea de mantener Alemania dividida en varios estados independientes era un objetivo político de líderes como Richelieu, Napoleón o Clemenceau (Mosely, 1950). Con esas ideas en mente, los jefes de estado de Gran Bretaña, EEUU y la URSS², se reunieron en la conocida Conferencia de Yalta, entre el 4 y el 11 de febrero de 1945.

La guerra no había finalizado y Alemania no se rendiría hasta el 4 de mayo³, pero los líderes de estos países ya anticipaban el resultado y consideraban necesario definir y concretar ciertos aspectos de la posguerra con antelación. Los acuerdos pactados en Yalta serían ratificados en la conferencia de Potsdam, cuando la guerra sí parecía haber llegado a su final. Entre estos acuerdos encontramos la declaración de la Europa liberada, la Conferencia de San Francisco que establecería las Naciones Unidas y una serie de condiciones respecto a los países vencidos y otros estados como el polaco.

Con respecto a Alemania, el artículo 12a) de la conferencia estipula que:

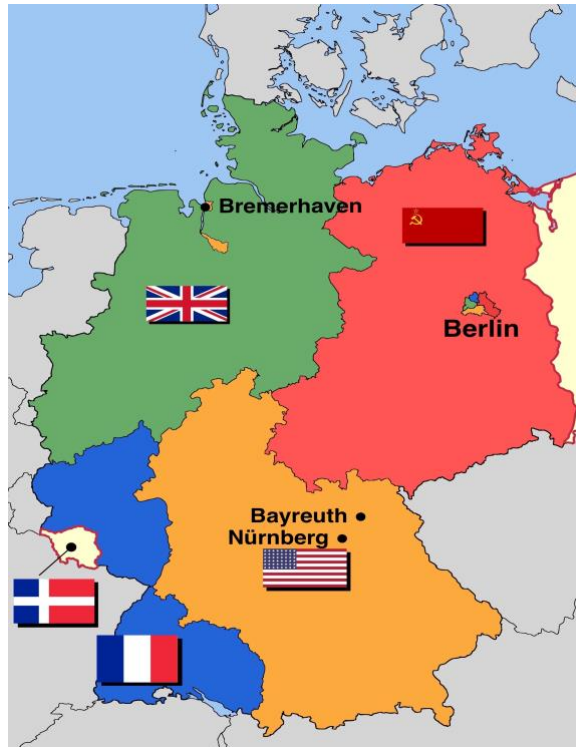
«El Reino Unido, los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas detentarán la autoridad suprema en lo concerniente a Alemania. En el ejercicio de esta autoridad tomarán las medidas que estimen pertinentes para la paz futura y la seguridad, comprendiendo el desarme completo, la desmilitarización y el desmembramiento de Alemania» (Roosevelt, Churchill, Stalin, 1945)

²Winston Churchill, Franklin D. Roosevelt y Iósif Stalin (en ese orden)

³ Hitler se suicidó el 30 de abril de 1945

Las zonas de ocupación estaban claras desde la conferencia de Quebec en 1943, pero en Yalta, además, se decidió que una parte de la zona americana y británica se cedería a Francia. De esta manera, el mapa de Alemania después de la guerra quedaría dividido de la siguiente manera:

Figura 1: Mapa de ocupación alemana después de la IIGM



Fuente: Rohatyn Jewish Heritage

Como podemos ver en la Figura 1, la zona francesa era la de menor tamaño y se situaba en el oeste junto a la inglesa. La zona soviética se encontraba en la zona más oriental y la americana en el sur. Una de las excepciones más famosas y que más llama la atención al observar el mapa, es la situación de Berlín. Aunque habían sido los soviéticos quienes habían logrado conquistar la ciudad, los acuerdos explicitaban que, por su importancia simbólica como capital de la nación y sede nazi, Berlín debería subdividirse a su vez en 4 sectores. Los soviéticos retenían la mitad oriental de la ciudad, que incluía el centro administrativo en el distrito Mitte, convirtiéndolo en la zona de ocupación de mayor tamaño. En 1946, la población en los sectores occidentales era de 2 millones, mientras que en el sector oriental solo llegaba a la mitad.

En 1947, las zonas de ocupación británica y estadounidense, se fusionaron para formar una unión económica. Esto fue conocido como la “Bizona” y permitió sanear la circulación monetaria con la introducción del nuevo marco alemán. La zona francesa, que se había quedado al margen con sus propias instituciones, finalmente se unió en abril de 1949, para formar la “Trizona”. Unos meses más tarde, la República Federal Alemana (RFA) se había constituido⁴. “Al cabo de pocos años recobraría parte de su soberanía, incluyendo la capacidad de mantener un ejército, y pasaría a integrarse, en occidente, como miembro de las Comunidades Europeas y de la OTAN” (Beltrán, 2014).

El mismo año y, se puede decir que, en contestación a la creación de la RFA, la URSS decidió “formar” la República Democrática de Alemania, que no se había fundado como un estado propiamente dicho. Debido al comienzo de la Guerra Fría y aplicando la Doctrina Hallstein, los estados occidentales, incluida la RFA, no reconocieron este estado hasta los años 70. No obstante, la realidad política internacional reflejaba el nacimiento de dos nuevos estados, que vivirían trayectorias muy distintas en las próximas décadas.

- La vida bajo el Muro de Berlín

Cuando hablamos de “la vida bajo el muro” nos referimos más bien a una franja de tiempo, marcada en su final por la caída del Muro de Berlín. Evidentemente, el muro solo se encontraba en Berlín, mientras que la frontera entre la RFA y RDA solo era una sensiblemente más fortificada. En este apartado, como hemos dicho, tenemos que hacer una clara distinción entre ambos estados, que vivían senderos paralelos, pero también debemos comparar ciertos aspectos comunes.

Desde sus inicios, la RFA comenzó a formar parte del bloque occidental y capitalista, mientras que la RDA era parte del bloque comunista. En el contexto de la Guerra Fría, la bipolaridad en las relaciones internacionales era tan clara como jamás lo ha sido. Asimismo, los países de un bloque u otro solían obedecer y respetar las decisiones de las principales potencias, USSR y EEUU. En el caso de la RFA y la RDA, esto era mucho más aparente, con algunos historiadores refiriéndose a ellos como “estados satélites” en sus inicios.

⁴ El 23 de mayo la Ley Básica fue oficialmente redactada y ratificada.

Si hablamos de libertad política, fueron los soviéticos los que primero permitieron la aparición de partidos políticos y sindicatos, en 1945. Sin embargo, este movimiento se podía ver como una maniobra de comunicación, ya que los únicos partidos que aparecieron eran socialistas y comunistas. De hecho, en 1946, los partidos socialistas y comunistas se unieron para crear la SED, con gran presión por parte de la URSS. A su vez, agencias como la SMAD limitaban estrictamente el poder de actuación de los partidos no-comunistas, que en las elecciones siempre salían derrotados.

Gran parte de las medidas de corte soviético iban dirigidas a la reestructuración del modelo económico, social y político de Alemania, no solo del modelo nacional-socialista, sino también del modelo de la República de Weimar. De alguna manera, el gobierno comunista, presionado por la URSS, estaba intentando acercar la sociedad alemana a la soviética, contando solo con el apoyo de un porcentaje pequeño de la población.

Esto, en 1949, comenzó a cambiar y en los años 60, la realidad política en la RDA era muy distinta. Para empezar, fue reconocido como estado por la mayoría de países, y aceptado en las Naciones Unidas. Las relaciones con su vecino del oeste estaban ya reguladas por un contrato, los éxitos económicos eran aparentes y el sistema político era suficientemente democrático, que era aceptado por la mayoría de la población. Aun así, la batalla por el reconocimiento internacional como el legítimo y democrático estado alemán parecía haberse perdido.

Mientras, en la RFA, la libertad política tardó en llegar, hasta 1949, cuando el estado realmente se estableció. Sin embargo, desde entonces y bajo la perspectiva de varios historiadores, podemos hablar de una democracia real. Sin embargo, muchos autores, como Schiller (2004) o Frei (2002) argumentan que el gobierno y la política de la RFA, mantuvo durante sus inicios un corte muy autoritario y con rasgos similares a la dictadura nazi predecesora. Para estos autores, la liberalización y democratización de la

⁵ Entre esas medidas de los primeros años encontramos la proclamación de la reforma de las tierras (1945), la reforma de los colegios (1945), la renovación de los poderes judiciales y la policía (1945 y 1946) y la nacionalización de la propiedad industrial perteneciente a los nazis (1945 y 1946). (Krisch, 2019).

política y la sociedad de Alemania del este, que ahora muchos percibimos, llega después de las revueltas estudiantiles de los años 60.

En los primeros años de la RFA, la figura política más importante y reconocida, fue Konrad Adenauer. Como canciller, Adenauer se opuso a las ideas socialistas y rechazó la noción de una sociedad de masas igualitaria. Su tema político principal fue el individualismo bajo el imperio de la ley. Estaba imbuido de la convicción de que el estado debe garantizar a sus ciudadanos un espacio óptimo para el desarrollo intelectual y económico independiente, así como la protección absoluta bajo la ley. Las opiniones de historiadores sobre él son muy dispares y es difícil quedarse con una idea de lo que fue como líder. Lo que está claro, es que Adenauer fue el máximo impulsor y defensor de las alianzas con las potencias occidentales. Esto trajo muchas ventajas al estado, pero también distrajo al gobierno de muchos problemas sociales entre su población, que se veía sometida por la autoridad del estado.

En función de todo esto, se puede argumentar sobre en qué estado había más libertad política o democracia. En ambos estados había limitaciones, pero parece que, en distintos puntos de la historia de estos estados, el grado de democratización era muy distinta. Por lo general, podemos argumentar que el control y la presión ejercida por la URSS, uno de los regímenes más autocráticos del último siglo, sobre la RFA, pueda deslegitimar la propuesta democrática del estado. De todas formas, hay argumentos a favor de ambos lados y corresponde al lector sacar sus propias conclusiones.

Respecto a las desigualdades, la propia naturaleza comunista de Alemania del Este, nos hace pensar que existían menos en la RDA que en la RFA. En cuanto al margen de ingresos, este era evidentemente más bajo en el este, ya que las políticas tendían a reducir la propiedad privada y no existía una clase alta que no fuera política. La economía de mercado libre de la RFA, sin embargo, acentuó estas desigualdades, pero también incrementó el ingreso medio per cápita, lo que nos hace preguntarnos dónde vivía mejor económicamente el ciudadano medio de ambos estados.

Con respecto a desigualdades sociales, existe información relativa a la desigualdad de género en ambos estados. En la RDA, las mujeres lograron llegar a la paridad en años de escolarización, *training* o experiencia profesional. Sin embargo, la

brecha salarial se mantuvo durante toda la historia del régimen, con las mujeres cobrando sensiblemente menos que los hombres (Sorensen & Trappe, 1995). Es cierto que, en un estado comunista, el ingreso no es lo único que determina la riqueza, ya que hay muchos bienes que no pueden ser comprados con dinero, pero está claro que en la RDA no existía igualdad de género. Tampoco existía en la RFA, donde las desigualdades de género y el rol maternal de la mujer estaba acorde con la sociedad europea de la época.

También parece interesante analizar, en pos de contrastar el estilo y la calidad de vida en ambos estados, el acceso que la población tenía a bienes y servicios. Por una parte, la población de una sociedad capitalista, como la de Alemania Occidental, tiene acceso a un mayor número de bienes y servicios, que la población de una sociedad comunista. Esto tiene que ver con la diferencia en libertad económica, pero también con la diferencia de variedad de recursos. Como en la mayoría de estados comunistas, en la RDA, las tiendas ofrecían una gama mucho más reducida de productos, ya que la organización económica de recursos era controlada por el estado. A su vez, muchos bienes de primera necesidad no podían ser comprados con dinero, mientras que productos de lujo directamente no eran accesibles a la mayoría de la población.

En la RFA, la economía de libre mercado suponía un acceso ilimitado a bienes y servicios para el consumidor adinerado. Es cierto que un porcentaje de la población no se podía permitir ninguno de estos bienes, pero la libertad económica es irrefutable. En este sentido, la ventaja para la RFA es incuestionable. Sin embargo, si consideramos también el acceso a servicios como sanidad y educación, las políticas comunistas sin duda garantizaban un mayor acceso para toda la población. La calidad y objetividad de estas puede ponerse en duda, pero los datos muestran una mayor escolarización y cobertura sanitaria en la RDA, que en la RFA. En resumen, podemos concretar que, en un estado, toda la población tiene acceso a bienes reducidos y controlados, mientras que, en otra, la mayoría de la población tiene acceso a todo tipo de bienes y servicio, y el resto a prácticamente nada. El juicio sobre qué estado ofrecía una mayor calidad de vida en este aspecto está abierta a debate y en este trabajo no se pretende favorecer uno u otro, sino apelar a la interpretación del lector.

Las relaciones entre ambos sufrieron muchos altibajos durante la existencia de ellos como estados. Durante un largo tiempo, ambos países se rechazaban, negándose a

reconocerse el uno al otro e incluso llegando a hostilidades preocupantes durante la Guerra Fría. En otros momentos, parecía que los líderes entendían que ambos se beneficiarían de mejores relaciones entre ellos. Estas dos posturas son claramente ejemplificadas por dos políticas muy distintas llevadas a cabo por la RFA.

La primera es la conocida Doctrina Hallstein⁶, llamada así por el Ministro de Asuntos Exteriores de la RFA entre 1955 y 1969, Walter Hallstein. Esta doctrina, que influenciaba toda la política exterior de la RFA durante este periodo, asumía que esta era la única legítima representante del pueblo alemán y la heredera y soberana de todo el territorio alemán previo a 1937. Por ello, se rechazó cualquier relación diplomática con cualquier estado que reconociera a la RDA, a la que se consideraba como una zona de ocupación soviética. Así, cada estado elegía reconocer a uno de los dos estados y centrar sus relaciones diplomáticas en ella, postulándose a su vez como miembro de un bloque u otro de la Guerra Fría. Podemos ver como ejemplo el caso de España:

“Posteriormente, al establecer relaciones diplomáticas con la República Federal de Alemania (RFA) creada en mayo de 1949, el régimen español siguió una política de total adhesión a los postulados de Bonn en lo concerniente a la cuestión alemana... traducida en el rechazo a la tesis de la existencia de dos Estados en territorio alemán, la política de no reconocimiento y de aislamiento internacional de la República Democrática Alemana (RDA), el mantenimiento del horizonte de una futura reunificación, y el rechazo a un posible arreglo sobre el estatus de Alemania y de Berlín...” (Sanz, 2007)

En 1969, sin embargo, tuvo lugar un cambio radical en la política exterior de la RFA, liderada por el nuevo canciller Willy Brandt. Este recibió el Premio Nobel de la Paz en 1971 por sus esfuerzos de cooperación con la RDA. Esta nueva política, llamada ‘*Ostpolitik*’ o política del este, se basaba en la normalización de las relaciones diplomáticas y comerciales con la RDA, así como con la mayoría de países del bloque del este. Según Ocaña (2013), se concretó en una serie de acuerdos como:

⁶ La respuesta a esta doctrina en la RDA fue la conocida como ‘Doctrina Ulbricht’, en nombre del Canciller Walter Ulbricht.

- Tratado de Moscú entre la RFA y la URSS (1970): renuncia al uso de la fuerza e inviolabilidad de las fronteras existentes
- Tratado fundamental entre la RFA y la RDA (1972): reconocimiento mutuo de los dos estados alemanes, mejora de las relaciones económicas y las comunicaciones.
- Admisión en la ONU de la RFA y la RDA (1973): la comunidad internacional asume la división de Alemania.

(Ocaña, 2003)

- El proceso de reunificación

Para los intereses de este trabajo, quizá no sea tan importante indagar en las causas de la unificación, claramente relacionadas con la caída de la URSS, sino comprender y analizar cómo se llevó a cabo el proceso y cómo de satisfactorio fue. Esto es algo esencial a la hora de entender los rasgos presentes en las actuales regiones alemanas; en lo que profundizaremos en capítulos posteriores.

La caída del muro de Berlín, es considerado uno de los hitos históricos más relevantes de la segunda mitad del siglo XX. De alguna manera, el mundo lo percibió como un simbolismo del fin de la Guerra Fría, de la caída de la URSS y el bloque comunista y del triunfo de la libertad, de la democracia y de la justicia. Igual que el asesinato del Archiduque Francisco Fernando marcó el principio de la Primera Guerra Mundial, podemos considerar que la caída del muro de Berlín, fue la chispa que encendió el proceso de unificación, un proceso mucho más complejo que a día de hoy no se considera finalizado.

Para empezar, hay que entender en manos de quién estaba la reunificación y qué actores estuvieron involucrados en ella. Por una parte, tenemos al sistema internacional y en concreto, a la Unión Europea.

“La división de la nación alemana ha sido el símbolo de la escisión político-ideológica del continente europeo durante 40 años. Por consiguiente, no resulta extraño que varios de los acuerdos y tratados esenciales que han instrumentalizado la unificación alemana tengan un carácter internacional” (Cremades & Wydrah, 1995)

En concreto, debemos reconocer la labor de las cuatro potencias que controlaban las zonas de ocupación aliada, que, tras firmar el Tratado de Dos más Cuatro, en 1990, facilitaban el camino hacia la reunificación.

Sin embargo, esto no podría haber sido posible sin la figura de Helmut Kohl, que es conocido como el “Canciller de la reunificación”. Este lanzó un programa de diez puntos sobre la reunificación, de los que se puede resaltar el cambio de constitución y el fin del SED⁷, la *Casa Común europea* y la creación de un comité permanente consultivo inter-alemán. Estos puntos fueron aceptados a cambio de ayuda económica por Lothar de Maizière, presidente del Consejo de Ministros de la RDA, que, tras la crisis económica y social provocada por el flujo de migración hacia la RFA, no veía otra opción para sacar el país adelante.

A partir de aquí, se comenzaron a dar una serie de tratados que darían comienzo a la reunificación desde un punto de vista legal. El primero y más importante de ellos fue el Tratado de Unión Monetaria, Económica y Social, que entró en vigor el 1 de julio de 1990. En él, la RDA cedía su soberanía financiera y se impondrían el marco alemán y el sistema de mercado libre capitalista. Es importante tener en cuenta que, para realizar el cambio del sistema económico centralizado al sistema de libre mercado, se creó la THA, una agencia fiduciaria que administraba las empresas públicas hasta su venta. En este contexto, el 74% de las sociedades privatizadas fueron adquiridas por compañías de Alemania del este, en parte, para su liquidación. Esto disminuyó la tasa de empleo en la RDA hasta niveles del 30%.

⁷ Partido Socialista Unificado

⁸ La futura estructura de Alemania debe encajar en la futura arquitectura de Europa. Occidente debe apoyar este proceso de paz (Martí Font, 1989)

La unificación jurídica se produjo el 31 de agosto de 1990 con la firma del Tratado sobre Unión Política. Desde el punto de vista técnico, la reunificación no fue una unión de ambos estados, sino la absorción de un estado por parte de otro. Lo podemos llamar absorción, ya que se extinguió a la antigua RDA y su constitución del 30 de mayo de 1949 y se mantuvo la personalidad jurídica internacional de la RFA, no constituyéndose un nuevo sujeto de derecho internacional público. De hecho, en virtud del artículo 23 de la constitución de la RFA, se podían adherir otros territorios de Alemania a la constitución, lo que se hizo con los cinco Länder⁹ de la RDA.

Finalmente, no podemos hablar del proceso de reunificación, sin hablar del conocido como “impuesto de solidaridad”. Este impuesto, creado en los primeros años de la reunificación, pretendía lidiar con los altos costes del proceso y buscar la igualdad económica en todo el territorio alemán. Para ello, se destinaba a inversiones en infraestructuras y gasto público en el este de Alemania. Este impuesto empezó suponiendo el 7.5% del impuesto de la renta y de sociedades y en 1995 se redujo al 5.5%. Lo que mucha gente no sabe, es que, este impuesto se sigue pagando a día de hoy en Alemania, siendo sujeto de críticas y debate en los últimos años.

De hecho, en agosto de 2019, el gobierno alemán decidió que, a partir de 2021, el 90% de la población con menos ingresos de Alemania, dejaría de pagar este impuesto. Las empresas y el colectivo más rico lo deberán seguir pagando, pero esto va a suponer una disminución de aproximadamente 10.000 millones en la recaudación fiscal (Müller, 2020). Mientras que muchos argumentan que este hecho acentúa y representa el éxito del proceso de reunificación, otra parte de la población lo achaca a la mala gestión del gasto público del gobierno, ya que la mayor parte de esta recaudación no servía su propósito estipulado, sino que apoyaba la recaudación central.

Evolución del PIB per cápita por región

⁹ Sajonia, Turingia, Mecklemburgo-Antepomerania, Sajonia-Anhalt y Brandeburgo.

Es evidente que el Producto Interior Bruto per cápita no es el único indicador relevante a la hora de medir el desempeño económico y el nivel de ingresos de una región, pero este análisis sin duda, nos aportará una imagen de la coyuntura económica de las regiones alemanas a lo largo del tiempo. Asimismo, la evolución del PIB per cápita nos mostrará qué rasgos económicos de la época de la RFA y RDA siguen presentes en las actuales regiones alemanas, objetivo central de esta investigación. El estudio no se centra en el valor absoluto del PIB, ya que la población en la RDA de 1950 a 1990, de aproximadamente 20 millones, es siempre muy inferior a la de su vecino del oeste, que crece de 50 a 70 millones en ese periodo.

La búsqueda y recopilación de estos datos no ha sido un trabajo fácil. En primer lugar, los datos de cada estado durante el periodo de 1945 a 1990, varían mucho según la fuente utilizada. Por ello, en todo el proceso de análisis se priorizan los datos de fuentes subjetivas y en caso de no haberlos, se realiza una media aritmética. De la misma manera, aunque desde 1990 podemos hablar de Alemania como un país unificado y democrático, el gobierno seguía tratando de ocultar o enfatizar las desigualdades económicas entre regiones en función de la política fiscal que interesase llevar a cabo. En primer lugar, toca remontarse a niveles de PIB anteriores a la división, para entender el punto de partida y desestimar posibles causas irrelevantes.

Antes de la expansión del Tercer Reich, la economía de Alemania del este tenía muestras de gran productividad. En ese momento, el ingreso nacional per cápita era el 103% del de Alemania del oeste. Antes de la segunda guerra mundial, la economía de Alemania oriental ocupaba la décima posición mundial en cuanto a niveles de productividad en la industria (Sleiffer, 2014). Sin embargo, autores como Blum (2013), Mitchell (2019) o Slieffer (2014) coinciden en que, en la situación de partida, en 1949, la situación en Alemania del este ya era considerablemente más negativa. ¿A qué se debe esto?

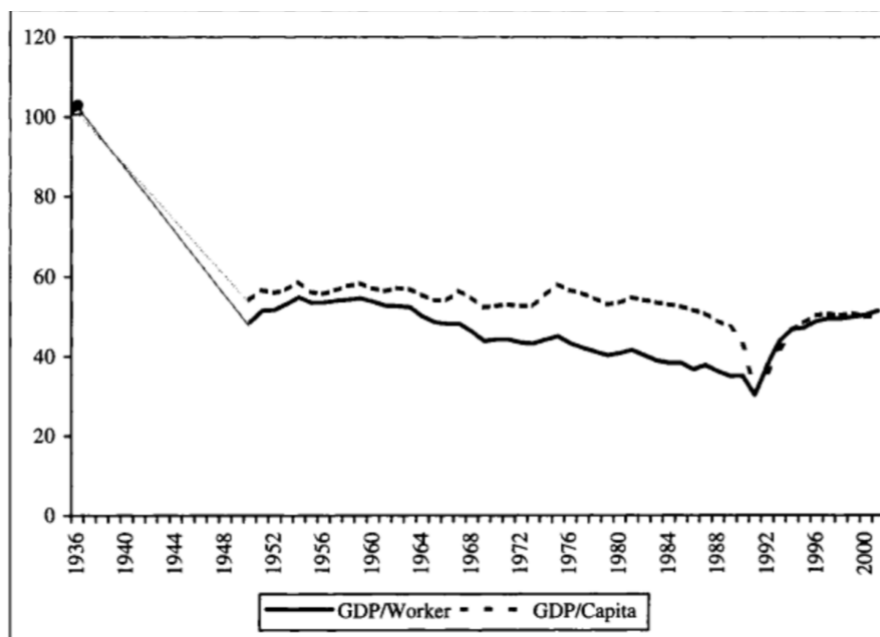
Tabla 1: Coste de la Guerra per cápita en Alemania hasta 1953

	Oeste	Este
Coste de la guerra	839	686
Desmantelamiento de industrias	60	384
Reparaciones	23	1.065
Costes de ocupación	689	649
Total	1.611	2.784

Fuente: Elaboración propia a partir de Sleiffer (2006)

La Tabla 1 muestra que el coste de la guerra per cápita en el este fue muy superior al del oeste; en parte por los costes de reparaciones y por el desmantelamiento de industrias por parte de las autoridades soviéticas. A esto hay que sumarle que, en los primeros años de división, muchos trabajadores vivían en el este y trabajaban en el oeste, por lo que tiene sentido que el PIB per cápita ya fuese menor en 1950 en la RDA. A partir de ese momento, como muestra la Figura 2, la evolución del PIB per cápita de la RDA con respecto a la RFA, se mantiene bastante constante, alrededor del 56%, hasta 1990. No obstante, si lo que se mide es el PIB por trabajador empleado, los datos son más pesimistas. Esto tiene que ver con los datos presentados por la URSS de empleo pleno en la RDA, como en la mayoría de territorios comunistas.

Figura 2: PIB per cápita, por persona empleada de Alemania del este, 1936-2000

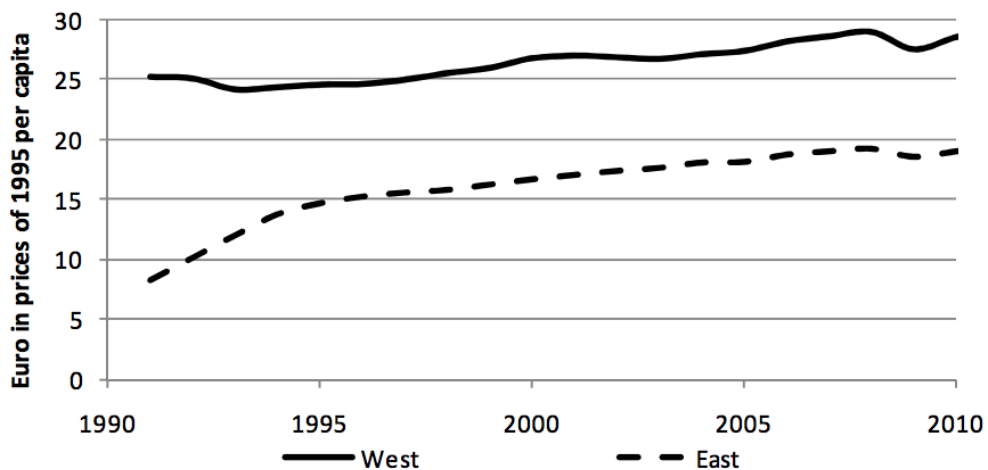


Fuente: Sleiffer (2006)

Como ya hemos dicho con anterioridad, distintas fuentes muestran datos muy dispares respecto al PIB, pero la mayoría de fuentes subjetivas, incluyendo un informe del Banco Mundial en 1980, muestran el PIB per cápita del este en un porcentaje rondando el 50-60% del occidental. La brecha se acentúa en los primeros meses de la aparente caída de la URSS, que se prolongó hasta disolverse en 1991. La fuga de capital y el flujo de migración del este al oeste en 1989, provocó que, de acuerdo a la mayoría de las fuentes, el PIB per cápita del este, en el momento de reunificarse, en torno a el 30 y el 40% (Wegener, 1945).

En los primeros años de unión económica, y debido en parte por los esfuerzos fiscales acentuados con el “impuesto solidario”, la economía del este comenzó a acercarse a la occidental. Esto es de acuerdo a datos proporcionados por DESTATIS, la Oficina Federal de Estadística Alemana, y resumidos en la Figura 3. Este proceso de convergencia comienza a frenarse en 1995-1996. A partir de ese momento, las ‘distancias’ con respecto al PIB per cápita de las dos regiones se mantiene, notándose eso sí, un impacto ligeramente superior en el oeste durante la crisis económica de 2008.

Figura 3: PIB per cápita de Alemania (Este-Oeste) post-unificación



Fuente: Blum (2013)

Desde el 2010 en adelante, los niveles son muy similares y a día de hoy la diferencia sigue estable. De hecho, en 2017, el PIB per cápita del este era del 74%¹⁰ respecto al oeste. Es

¹⁰ DIW, 2017

por ello, por lo que podemos afirmar que las medidas de convergencia del estado alemán no han sido del todo eficaces. Esto puede ser por el desacierto a la hora de comprender las necesidades de inversión por parte del estado, o porque ciertas políticas tomadas durante la división de los estados, siguen marcando y condicionando la vida en Alemania.

Otros datos económicos relevantes

Como ya hemos dicho, siendo el PIB per cápita un gran indicador para comparar la economía y riqueza de ambas regiones, otros indicadores son muy relevantes para entender la evolución económica en Alemania. El primer tema a tratar en este apartado, es uno que los grandes líderes regionales del este siempre achacan a las diferencias estructurales de Alemania, y es el reducido número de empresas con sede en ella. Esto puede, a su vez, generar grandes diferencias en empleo, productividad, niveles de *i+d*, riqueza y otros factores determinantes.

La impresión general es que las empresas basadas en el este son más industriales, basadas en producción y con poco recurso técnico y de investigación. Esto puede causar que el perfil de trabajador necesitado sea menos formado y tenga un salario inferior. La realidad es que, de las 500 empresas más grandes de Alemania, registradas por el periódico *Die Welt* todos los años, solo 37 tienen sede en el este¹¹. Asimismo, ninguna de las 30 compañías del índice *DAX blue-chip*, está basada en Alemania Oriental (Buck, 2019). Esto es uno de los factores más determinantes en la diferencia económica entre ambas, ya que las actividades de mayor valor, incluidos la alta dirección e investigación, se centran en el oeste del país.

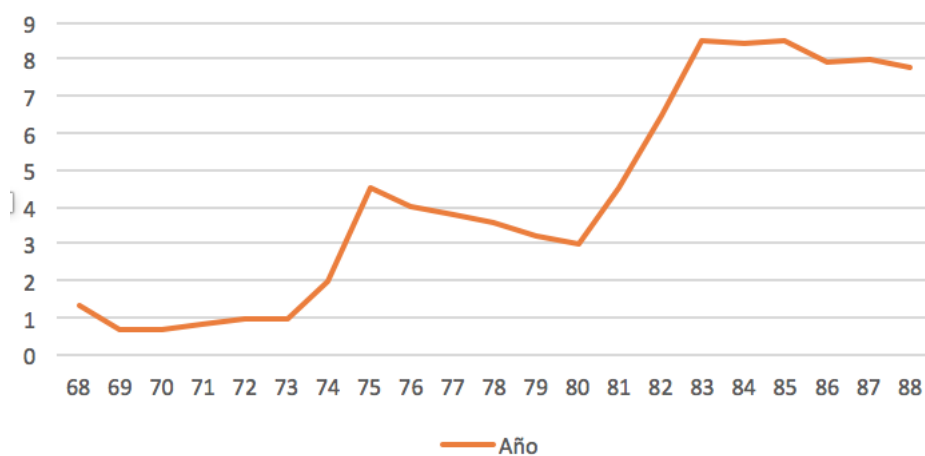
Lo preocupante es que esto no es algo nuevo, sino que lleva persistiendo desde los años 50 y 60. En un gobierno con una economía centralizada, como la de la RDA, la empresa más grande es el estado, quien controla a todas ellas y se asegura que son los trabajadores los que reciben todos los beneficios de su explotación. Por ello, muchas de las grandes empresas que existían en el este, se mudaron al oeste. En la RFA, sin embargo, se crearon empresas que hoy en día siguen siendo líderes del sector. Todo esto se acentúa además con la creación del fondo fiduciario THA, con el 74% de empresas bajo su control

¹¹ Sin contar Berlín, este número se reduce a solo 17.

compradas por empresas de Alemania Occidental. En este aspecto, podemos atribuir las diferencias a las políticas comunistas de la RDA y también, a la mala gestión por parte de las autoridades alemanas en el proceso de unión económica. Quizá hubiese sido mejor tratar de privatizar y reestructurar esas empresas del fondo fiduciario, en vez de venderlas, a precios muy inferiores a su valoración, a empresas del oeste.

Otro indicador relevante de la macroeconomía alemana es el empleo. Durante la época de la división, los datos de desempleo son difíciles de encontrar. En la RDA, por ejemplo, la mayoría de datos apuntan a que no había desempleo. Esto quiere decir que todo el mundo tenía un trabajo, aunque no tuvieran trabajo que hacer. De hecho, negarse a trabajar, según algún historiador, era una ofensa punible. Por eso, y debido a que no tenemos información real sobre la población que realmente no estaba activa profesionalmente, no conviene sacar conclusiones sobre el desempleo en esa época EN la RDA.

Figura 4: Tasa de desempleo en Alemania del oeste¹²



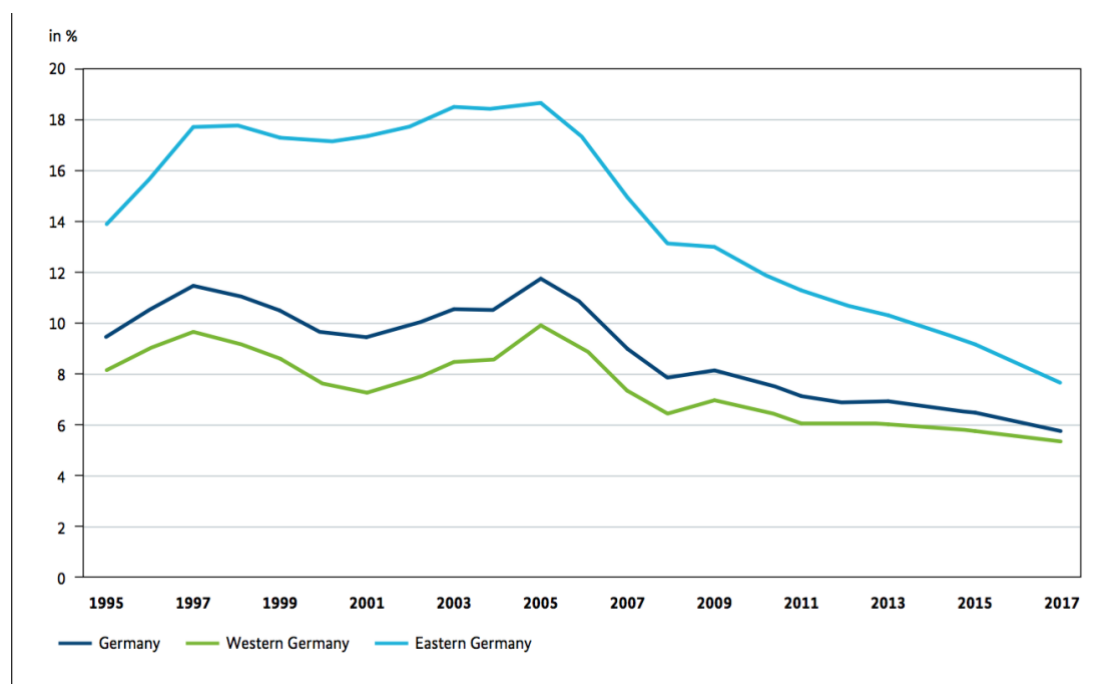
Fuente: Elaboración propia a partir de información recogida en destatis.de

El desempleo en la RFA, como podemos ver en el gráfico superior, tenía niveles insignificantes del 1% a finales de los 60 y principios de los 70. Sin embargo, en el año 74 comienza un incremento fuerte hasta el 4% de la población activa y en 1980 ocurre otro repunte que estabiliza la cifra alrededor del 7-8% previo a la reunificación. Después de la reunificación, el desempleo permanece estable en el oeste, con picos del 10% en

¹² Hasta 1989, datos de RFA.

1997 y 2005. La diferencia con respecto al este empieza a disminuir a partir del 2005 y, en 2017, esta diferencia entre ambas regiones apenas llega al 2%. Por ello, y como podemos ver en el gráfico inferior, el gobierno federal ha realizado un buen trabajo en reducir estas diferencias y todo apunta a que la tendencia va a persistir en los próximos años.

Figura 5: Evolución del desempleo por regiones y en total de Alemania (1995-2017)



Fuente: Annual Report of the Federal Government on the Status of German Unity 2018

Sociedad y rasgos políticos

En este apartado, lo que se pretende estudiar son dos cuestiones directamente relacionadas con el estudio. La primera tiene ver con la sociedad de las “dos Alemanias”. Es interesante averiguar si existen diferencias significativas entre la vida social, estados de ánimos, nivel de patriotismo, u otros factores de la sociedad, que sean muy distintas entre ambas. En base a los resultados, analizaremos si esas diferencias se deben al pasado o tienen su lógica detrás de otro factor. La segunda está relacionada con la política, la estructura de votantes y distribución política y la existencia de extremismos.

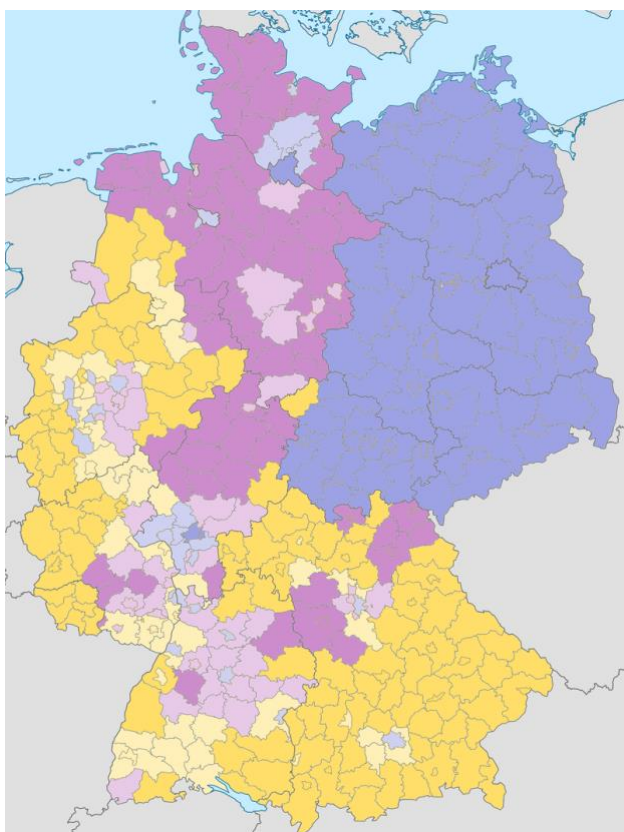
Respecto a la primera cuestión, es evidente que las diferencias culturales al principio de la reunificación eran significantes. En el este, la cultura estaba mucho más restringida y la censura era una parte clave de las políticas sociales y de propaganda del Partido Comunista. En el oeste, la libertad era mayor y se disfrutaba de una cultura mucho más variada. Quizás a niveles actuales, se podría argumentar que en la RFA si existía un grado de censura, pero en aquel momento no estaba percibido como tal.

No obstante, de acuerdo al Informe Anual del Gobierno Federal sobre el Estado de la Unión Alemana, se han invertido cientos de millones de euros, desde la reunificación, para incentivar una cultura más próspera y variada en el este de Alemania. Estos programas han dado sus frutos en muchos sentidos. Se ha desarrollado en el este una fuerte industria cinematográfica, una cultura literaria exitosa y se han reformado monumentos para aumentar el turismo de la región. No obstante, el afán del gobierno federal de buscar la unión y en algunos casos, la estandarización de la cultura, ha impulsado la creación de varios movimientos nacionalistas y ultraderechistas.

Un rasgo que sí parece estar directamente relacionado con la existencia de los regímenes anteriores, es la cuestión religiosa. En la doctrina comunista, “la religión es el opio del pueblo” (Marx, 1844), por lo que estaba prohibida y perseguida en la mayoría de estados. Mientras que la constitución de la RDA proclamaba la libertad religiosa y de culto, se promovió el ateísmo de estado y la SED se mantuvo como un “partido ateo contra la iglesia”. Hoy en día, se estima que la mitad de la población de Alemania es cristiana¹³, un tercio es atea y el resto pertenece a otras religiones. No obstante, la mayor parte de los irreligiosos se concentran en el este, lo que apunta a la trascendencia de las políticas de los antiguos regímenes. En la figura inferior, las regiones que están en amarillo tienen mayoría católica, en morado, protestante y en azul, no creyentes.

¹³ 56.2%, de los cuales la mitad es católica y la otra protestante

Figure 6: Mapa de Alemania por religiones



Fuente: Forum Libertas (2017)

Con respecto al compromiso con el gobierno y el sentimiento patriota, también encontramos algunas diferencias que dejan de manifiesto el legado de la RDA y RFA. El Informe Anual del Gobierno Federal sobre el Estado de la Unión Alemana muestra que el 57% de los habitantes del este se considera un “alemán de segunda” y sólo el 38% cree que la reunificación fue exitosa. A su vez, el 52% de los habitantes del este creen que las diferencias con sus vecinos del oeste superan las semejanzas, mientras que, en la región occidental, sólo el 39%. Todo esto tiene un impacto directo sobre la segunda cuestión del apartado, la cuestión política.

Cuando cayó el Muro de Berlín, muchos de los ciudadanos de la RDA no querían la unión de Alemania, sino que buscaban una RDA democrática. En ese momento, tuvieron lugar algunas manifestaciones a favor de los partidos socialistas y comunistas del régimen, que fueron ilegalizados en la “nueva Alemania”. En 1990, podemos hablar de que había diferencias claras entre las ideologías políticas entre el este y oeste. Esas diferencias, impulsadas por unas políticas de unión y convergencia nacional, se han ido reduciendo, pero aun persisten.

Desde la reunificación, en Alemania ha existido un sistema bipartidista muy similar al que existe en España. El partido que se encuentra más hacia la derecha en el espectro político es la Unión Demócrata Cristiana (CDU), mientras que a la izquierda encontramos al Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD). En los primeros años de unión, existía una tendencia hacia el SPD en el este y hacia el CDU en el oeste, pero esas diferencias han ido convergiendo.

Curiosamente, el extremismo en Alemania, como en muchos países del centro de Europa, ahora tiende más hacia la derecha que a la izquierda. Mientras que de 2016 a 2017, los actos violentos de la extrema derecha se redujeron, en Alemania, en un 40%, la irrupción de un nuevo partido político radical, Alternativa para Alemania o AfD, pone de manifiesto el descontento social. El éxito de la ultraderecha está siendo más notorio en el este del país y en parte, se puede explicar por:

“...la capacidad que ha tenido AfD de catalizar la decepción de un sector del Este por cómo se ha llevado a cabo la reunificación. Muchos creían que este proceso político iba a servir para solventar los problemas de la región y ponerla a la misma altura política, social, económica y cultural que el oeste. Pero esto no ha sucedido. Treinta años después están en inferioridad de condiciones” (Jara, 2019).

Con este análisis, lo que podemos ver es que, aunque se hayan hecho muchos avances desde la reunificación, las sociedades de ambas regiones siguen siendo muy distintas, lo que se transmite a su vez en los rasgos políticos. En España, por ejemplo, aunque las diferencias regionales en función de religiosidad no sean tan grandes, las diferencias en niveles de patriotismo, unidad y cultura, son extremadamente altas. En nuestro caso, la historia y el *path dependance*, aun siendo mucho menos reciente, ha influido mucho. Por ello, en Alemania podemos suponer que el pasado es uno de los ingredientes más poderosos de estos rasgos diferenciados a tantos niveles de la sociedad. A continuación, revisaremos algunas posibles causas alternativas y estudiaremos su legitimidad en el estudio.

Posibles factores determinantes

En el capítulo que indagamos en el contexto histórico, pudimos apreciar por qué y en qué sentidos la economía, sociedad, política y la vida en general, era distinta en la RDA que en la RFA. En el último capítulo, se realiza un análisis similar, pero aplicando la evolución del tiempo hasta la actualidad y realizando algunas previsiones. Esto resulta especialmente práctico a la hora de aplicar el marco teórico de *path dependance* y ver hasta qué punto, la historia es la responsable de los rasgos actuales dispares entre regiones alemanas. En el presente capítulo, analizaremos otras causas que hayan podido influir y verificaremos la hipótesis principal de la investigación.

La mayoría de autores presentan unas causas similares para ello, mientras que otros se salen del guion y aplican la creatividad para llegar a conclusiones muy distintas. Aquí repasaremos aquellas que más aceptación han recibido por parte de la comunidad de expertos, así como alguna menos conocida pero igualmente interesante y otras, de ocurrencia personal. Todas aquellas que sean evaluadas como posibles causas, se integraran en el *policy brief* para intentar combatirlas con medidas políticas.

Una de las más aceptadas explicaciones detrás de las diferencias económicas, es la sobrevaloración del Marco de Alemania del Este en el proceso de Unión Monetaria, lo que causó que los costes unitarios de trabajo se dispararan y el capital social se devaluara (Blum, 2013). Esto resultó en la pérdida de competitividad de las empresas del Este (Nölling ,1991), que basadas en la exportación, solo una quinta parte de ellas pudieron sobrevivir a un tipo de cambio 1:1 (Akerlof et Al, 1991). Mientras que es difícil de refutar que esta causa sí afectara a Alemania del Este y acentuara las diferencias económicas entre regiones, hoy en día no podemos tomar ninguna medida para remediarlo.

Otra línea de pensamiento asegura que el Este de Alemania sufrió, en mayor medida, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Por ello, le costó más reponerse, en una época donde la RFA se desarrollaba a un paso acelerado, dejando secuelas que perduran hasta ahora. A este punto yo le sumaría el hecho de que Berlín, la ciudad más importante del Este, se mantuvo bajo el poder de los aliados y dividida, por lo que no se pudo explotar toda su capacidad industrial durante los regímenes.

Otra cuestión que ha sido planteada por expertos, es la idea de que las diferencias no están tan relacionadas con el Este-Oeste, sino con el Norte-Sur de Alemania. Se podría argumentar que las condiciones climatológicas del sur de Alemania son más propensas para la agricultura, entre otros sectores, así como más adecuadas para el desarrollo de civilizaciones. No obstante, una vez más el *path dependance* nos muestra que estas diferencias no existían antes de la Guerra, cuando el Este tenía un PIB per cápita mayor que el Oeste, por lo que podemos descartar esta teoría.

Sin salirnos de la discusión geográfica y la localización, puede existir una causa válida que sí explique las diferencias. Esta tiene que ver con las fronteras y los países colindantes con una y otra región. Mientras que la globalización está reduciendo distancias entre países, históricamente, los países comerciaban más con aquellos que les rodeaban, por pura practicidad y eficiencia. Pues bien, la antigua RDA está rodeada por el Este, sus únicas fronteras internacionales, por Polonia y la República Checa. Estos son estados históricamente menos desarrollados y que además han atravesado problemas políticos durante la segunda mitad del siglo XX, desestabilizándolos y mermando sus economías.

El Oeste de Alemania, sin embargo, limita con los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Suiza y Liechtenstein. No hace falta decir que la economía de estos países es mucho más potente y que, el comercio con estos, por parte de la RFA, sin duda trajo más ventajas que el comercio de la RDA con los países del Este. Esta teoría podría tener sentido, sin embargo, no explica por qué estos países fronterizos están más o menos desarrollados. La presencia del capitalismo o libre mercado en el oeste y el comunismo en los estados satélites de la URSS en el este, seguramente condicionó estas economías. De hecho, las elecciones de comercio seguramente estuviesen más influenciadas por orientación ideológica, durante la Guerra Fría, que por vecindad y cercanía.

Otra línea de pensamiento asume que las políticas de inversión públicas han sido desacertadas. El éxito de AdF en las elecciones de 2017, muestra como una gran parte de los alemanes de Este consideran que el gasto público invertido para buscar la convergencia con el Oeste, no ha dado sus frutos. Estos argumentan que el incentivar inversiones intensivas en capital, va en contra de la ‘ley dorada de la acumulación’ de

Phelps, causando incrementos en ineficiencias productivas en la economía del Este y altos niveles de desempleo que dañan la salud de las arcas públicas (Blum, 2013). Todo esto, junto con las políticas anti-inflacionarias del Banco Central Alemán, pueden ser consideradas como causas que sumen a las disparidades económicas y sociales entre regiones, pero sin duda no son la causa central.

Lo que sin duda parece ser el factor más determinante en el estudio, es la persistencia de rasgos o dependencia que las regiones actuales siguen teniendo, de sus antiguos regímenes. Esto no resta importancia a que el proceso de reunificación, que a día de hoy sigue vigente, no fuese o sea el mejor estructurado o ejecutado. No obstante, si las diferencias no hubiesen sido tan inmensas antes de la caída del Muro, la convergencia hubiese llegado antes con las mismas políticas.

Entre las relaciones causales directas entre el régimen comunista en la RDA, y los rasgos presentes en las regiones del Este de Alemania, encontramos:

- **Una economía todavía lastrada por políticas ineficientes soviéticas en los años 60 y 70**, que buscaban la nacionalización de los factores productivos. Esto supuso el éxodo de las grandes empresas, unos niveles de productividad industrial muy inferiores a los del Oeste, un comercio restringido prácticamente al bloque comunista y un consumo y una oferta controlados por el gobierno y no por las leyes de la economía. Todas estas políticas han dejado secuelas en la economía actual del Este de Alemania.
- **La aparición de extremismos políticos** en el espectro político de la derecha y manifestado en actos violentos y el auge del partido AdF en la región. El descontento social provocado en gran medida por la pésima situación económica y social que dejó el comunismo en la RDA y que, a día de hoy persiste, lleva a sectores de la sociedad a la polarización y a la reivindicación.
- Una cultura muy distinta, marcada principalmente por el aspecto religioso. Esto no debería ser algo malo, ya que la pluralidad cultural es algo que puede aportar muchos beneficios a un país, pero en Alemania se manifiesta en

desunión, movimientos nacionalistas e independentistas y un sentimiento de culpa a un lado y al otro.

Policy brief

Este último apartado, antes de la conclusión, no pretende desarrollar una larga lista de posibles acciones que los entes políticos podrían tomar para mejorar la situación en Alemania, ya que seguramente la tengan y la lleven poniendo en marcha desde hace tiempo. Aquí, lo que se pretende, es aplicar los descubrimientos del estudio para resumir las principales líneas de acción que el Gobierno Federal o organismos internacionales podrían seguir, para que el legado negativo de los antiguos regímenes tienda a desaparecer y la unidad e igualdad vuelva a Alemania.

Respecto al Gobierno Federal, deberían tener en cuenta que, una vez que la situación económica se iguale, el resto de problemas (culturales, políticos, morales...) seguramente también lo hagan. Es por eso, por lo que el impuesto solidario para la reunificación, no debería desaparecer, sino usarse de una manera más eficiente. En mi opinión, la raíz de los problemas económicos se encuentra en la escasez o partida de las grandes empresas alemanas del Este de Alemania. Esto, a su vez, debería tener un impacto directo sobre la capacidad adquisitiva, el PIB per cápita, la calidad y tecnificación de los empleos requeridos y sobre una vertiente de factores socio-políticos que aumentan el bienestar y reducen la desintegración social.

La mejor manera de conseguir que aumente el número y tamaño de las empresas con sede en Alemania del Este, es mediante los incentivos. Como es el caso en España, de las comunidades del País Vasco o Navarra, se podrían reducir los impuestos de sociedades en el Este, incitándolas a traspasar su domicilio social. Al mismo tiempo, como el salario en el Este ya es menor que en el Oeste y reducirlo, solo empeoraría las cosas, se podría también reducir el coste de seguridad social por empleado, para que las grandes empresas se vean todavía más motivadas a levantar plantas y emplear a trabajadores en el Este.

Otra posible línea de actuación sería aumentar la inversión en infraestructura que fomente la economía en el Este. El problema actual reside no tanto en el número de empresas, sino en el tamaño de ellas, y la escasez de *Mittelstand*¹⁴ en el Este. De esta manera, lo que hace falta es dar un “empujón” a las pequeñas empresas para que despeguen y se conviertan en grandes empleadoras. A través de infraestructuras, subvenciones y beneficios fiscales, no existe una razón aparente por la que la coyuntura económica en Alemania oriental no pueda semejarse más a la occidental.

Todas estas ventajas fiscales para el Este, podrían generar revueltas en el Oeste, al ver que parte de sus beneficios económicos son absorbidos por su vecina. No obstante, en cuanto estas políticas comenzaran a lograr su cometido, se comenzarían a levantar, incluso volviendo a aumentar los impuestos para repagar al Oeste por su paciencia y generosidad. Asimismo, y con ánimos de sofocar estos posibles movimientos, sería interesante considerar que las inversiones en infraestructura o educación en el Este, necesarias para levantar la economía y mejorar el talento, pudiesen llevarse a cabo a través de algún fondo de la UE.

Esto podría tener sentido por dos razones. En primer lugar, estos proyectos han sido llevados a cabo por la UE en otras ocasiones, con excelentes resultados. Este es el caso del famoso ‘Plan Juncker’, llevado a cabo entre 2014 y 2017 y que pretendía mejorar infraestructuras en toda Europa. En segundo lugar, Alemania es uno de los estados más implicados y que más aportan al proyecto común europeo. No obstante, los fondos comunes nunca se emplean en Alemania, sino en otros países que quizás lo necesiten más, para converger con el resto de niveles en la UE. Ahora lo que nos encontramos en Alemania, es prácticamente un “estado dentro de otro”, que muestra unos indicadores económicos muy inferiores y que requiere de ayuda de la comunidad para lograr esa deseada convergencia.

¹⁴ Las empresas de tamaño medios en Alemania. representan la mayor parte de la producción económica del país, emplean a la mayoría de los trabajadores, forman a los empleados y hacen una contribución significativa a los ingresos por impuestos corporativos en Alemania.

Conclusión

Para concluir el trabajo, es vital volver a repasar los objetivos planteados en los primeros capítulos y analizar su cumplimiento. Analizando el contexto histórico, descubrimos que la hipótesis inicial de que la calidad de vida en el la RFA era superior a la de la RDA, podía ser una afirmación precipitada y muy relativa. El análisis se basó principalmente en tres secciones que trataran de medir la calidad de vida en ambos regímenes. El primero era libertad política o grado de democratización. Aquí vimos cómo, la RDA, fue el primeor en legalizar partidos políticos y sindicatos en 1945 y que, en los años 60, ya contaba con el reconocimiento como Estado, de la mayor parte de la comunidad internacional. Sin embargo, la presión ejercida por la URSS y el monopolio político de la SED (Partido Socialista de la RDA), nos lleva a pensar que, en la RFA, podría haber más libertad política, aunque pudiese considerarse un estado satélite de EEUU.

En cuanto a desigualdades sociales, la brecha salarial entre hombres y mujeres era muy similar en ambos estados. No obstante, el margen de ingresos era, por su naturaleza comunista, más bajo en el este. Aquí, el gasto público era muy superior, dotando a la mayoría de ciudadanos con sanidad y educación gratuita. La calidad de estos servicios en las sociedades comunistas, sin embargo, ha sido sujeto de discusión entre historiadores. Finalmente, se analizó el acceso a bienes y servicios. En la RDA, toda la población tenía acceso a bienes reducidos y controlados, mientras que, en la RFA, la mayoría de la población tenía acceso a todo tipo de bienes y servicios, y el resto a prácticamente nada. La interpretación se deja en manos del lector.

El proceso de la reunificación ha mostrado ser en sí, una causa de las desigualdades actuales. Muchas fuentes coinciden que, el impuesto de solidaridad, que persiste a día a de hoy, no se ha utilizado de la mejor manera para disminuir diferencias entre regiones. Este argumento es válido, pero no explica la pésima situación de partida del este de Alemania.

En cuanto a indicadores económicos y sociales, la investigación demostró, como se preveía en los capítulos iniciales, que los datos variarían mucho en función de la fuente

consultada. Por ello, siempre se recurrió a fuentes subjetivas y en caso de no existir, se buscó el punto intermedio entre autores a favor de uno u otro régimen. Aun así, se puede apreciar que, la mayoría de indicadores económicos son más favorables en el oeste durante la división. El proceso de reunificación logra disminuir parcialmente diferencias, pero estas persisten a día de hoy.

El estudio defiende que una de las principales causas de las desigualdades es la ausencia de empresas con sede en el este del país. Este hecho, viene sin duda influenciado por políticas ineficientes soviéticas en los años 60 y 70. No obstante, la localización geográfica y fronteras, la sobrevaloración del Marco de Alemania del este en el proceso de reunificación, las políticas de inversión públicas desacertadas y otros factores de distinta índole, también han influido en los rasgos demográficos actuales.

Por ello se proponen una serie de medidas con la capacidad de revertir la situación. A través de infraestructuras, subvenciones y beneficios fiscales, no existe una razón aparente por la que la coyuntura económica en Alemania oriental no pueda semejarse más a la occidental. Sólo así logrará Alemania abandonar su dependencia de una historia conflictiva en el siglo XX, y trabajar por una verdadera unificación en la que todos los alemanes, independientemente de la región en la que vivan, tengan las mismas oportunidades.

Bibliografía

Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). Why nations fail: The origins of power, prosperity, and poverty. Crown Books.

Akerlof, G.A. et al., (1991). East Germany in from the cold. The economic aftermath of currency union. Brookings papers on economic activity, 1–105.

ALARCON, J., 2020. Conferencia De Yalta: Los 'Tres Grandes' Y El Nuevo Mundo. [online] ELMUNDO. Available at: <<https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2015/02/04/54d1eb99e2704e97388b4574.html>> [Accessed 12 April 2020].

Annual Report of the Federal Government on the Status of German Unity 2018. (2018). Recuperado de: https://www.bmwi.de/Redaktion/EN/Publikationen/jahresbericht-zum-stand-der-deutschen-einheit-2018.pdf?__blob=publicationFile&v=3

Charlie Jeffery (1999) Party politics and territorial representation in the federal republic of Germany, West European Politics, 22:2, 130-166, DOI: 10.1080/01402389908425305

Cremades, J., & Wydra, H. (1995). El proceso de la reunificación alemana: consecuencias para Alemania y Europa. Revista de Derecho Político, (40).

Díaz, C. S. (2007). España y la cuestión alemana bajo el franquismo, 1945-1973. Entre la doctrina Hallstein y el comienzo de la " Ostpolitik". Iberoamericana (2001-), 7(26), 137-152.

Font, J. (2020). 10 Puntos Para La Unidad. [online] EL PAÍS. Disponible en: https://elpais.com/diario/1989/11/29/internacional/628297201_850215.html. Último acceso 28 de marzo 2020.

Forum Libertas. (2017). La Alemania Católica: La Principal Potencia. [online] Disponible en: <https://www.forumlibertas.com/hemeroteca/la-alemania-catolica-la->

[principal-potencia/](#) . Último acceso 2 de marzo 2020.

Gray, W. G. (2003). *Germany's Cold War: The Global Campaign to Isolate East Germany, 1949-1969*. Univ of North Carolina Press.

Jara, R., (2019). Las Diferencias Entre Este Y Oeste Que Perduran En Alemania Y No Se Fueron Con El Muro De Berlín | Emol.Com. [online] Emol.Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Internacional/2019/11/07/966529/Caida-muro-Berlin-diferencias-EsteOeste.html> . Último acceso 3 de abril 2020.

Krisch, H. (2019). *The German Democratic Republic: The Search for Identity*. Routledge.

Large, D. C. (1996). *Germans to the Front: West German Rearmament in the Adenauer Era*. Univ of North Carolina Press.

Merkel, C., & Snower, D. (2008). East German Unemployment: The Myth of the Irrelevant Labor Market. *Journal of Post Keynesian Economics*, 31(1), 151-165. Retrieved April 20, 2020, from www.jstor.org/stable/27746837

Moeller, R. G. (1997). *West Germany under construction: Politics, society, and culture in the Adenauer Era*. University of Michigan Press.

Mosely, P. (1950). Dismemberment of Germany: The Allied Negotiations from Yalta to Potsdam. *Foreign Affairs*, 28(3), 487-498. doi:10.2307/20030265

Müller, E., (2020). El Parlamento Alemán Aprueba La Eliminación Del Impuesto Para La Reunificación. [online] EL PAÍS. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/11/14/actualidad/1573746561_494394.html . Último acceso 19 de abril 2020.

Muller, J. (Ed.). (2003). *German ideologies since 1945: Studies in the political thought and culture of the Bonn republic*. Springer.

Nölling, W., (1991). *Geld und die Deutsche Vereinigung*. Hamburg: Hamburger Beiträge zur Wirtschafts- und Währungspolitik in Europa.

Norbert Frei, (2002). *Adenauer's Germany and the Nazi Past. The Politics of Amnesty and Integration*, trans. Joel Golb, New York, Columbia University Press; pp. 479; ISBN 0 231 11882

Ocaña, J., (2003). *La Ostpolitik De Willy Brandt*. [online] *Historiasiglo20* Disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/ostpolitik.htm> . Último acceso: 16 abril 2020.
Puffert, Douglas. "Path Dependence". *EH.Net Encyclopedia*, edited by Robert Whaples. February 10, 2008. URL <http://eh.net/encyclopedia/path-dependence/>

Putnam, R. D., Leonardi, R., & Nanetti, R. Y. (1994). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton university press.

Robbert Maseland (2014). Does Germany have an East–West Problem? *Regional Growth Patterns in Germany since Reunification*, *Regional Studies*, 48:7, 1161-1175, DOI: 10.1080/00343404.2012.684677

Ron Martin, Peter Sunley, Path dependence and regional economic evolution, *Journal of Economic Geography*, Volume 6, Issue 4, August 2006, Pages 395–437, <https://doi.org/10.1093/jeg/lbl012>

Sarotte, M. E. (2001). *Dealing with the devil: East Germany, détente, and Ostpolitik, 1969-1973*. Univ of North Carolina Press.

Schiller, K. (2004). The presence of the Nazi past in the early decades of the Bonn republic. *Journal of Contemporary History*, 39(2), 285-294.

Sleifer, J., (2006). Planning ahead and falling behind, the East German economy in comparison with West Germany. *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*. Appendix 8. Berlin: Akademie Verlag.

Sørensen, A., & Trappe, H. (1995). The persistence of gender inequality in earnings in the German Democratic Republic. *American Sociological Review*, 398-406.

Ulrich Blum (2013). Eastern Germany's economic development revisited: path dependence and economic stagnation before and after reunification, *Post-Communist Economies*, 25:1, 37-58, DOI: 10.1080/14631377.2013.756672

Wegener, M. (1995), *Bankrott und Aufbau: Ostdeutsche Erfahrungen*. Baden-Baden: Nomos.